

EL MENSAJERO

AÑO 21 · NÚMERO 1055 · DOMINGO 24 DE OCTUBRE DE 2021

Un corazón deshidratado

«Como el ciervo anhela las corrientes de agua, así suspira por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente; ¿cuándo vendré y me presentaré delante de Dios?»

— SALMOS 42:1-2

POR MAX LUCADO

Tú sabes lo que es la sed física. Deja de beber líquidos a ver qué pasa. Un sin fin de reacciones terribles no tardarán en manifestarse. Si privas tu cuerpo de los fluidos necesarios, tarde o temprano te lo hará saber.

Priva a tu alma de agua espiritual, y ella también te lo dirá. Los corazones deshidratados envían mensajes desesperados. Temperamentos irritados. Olas de preocupación. Culpa y temor crecientes. Desesperanza. Resentimiento. Inseguridad. Insomnio. Soledad. Esas son señales y advertencias; síntomas de una sequedad en lo más profundo del ser. Quizás nunca lo hayas visto así. Pensaste que eran como los bordos de la calle, una parte necesaria e ineludible de la vida.

¿Cambios de ánimo? Todos pasan días grises, sábados tristes y domingos largos y aburridos.

¿Acaso no son inevitables esas emociones?

Sí que lo son. Aunque de ningún modo inextinguibles.

Considera los dolores de tu corazón, no como luchas que debes soportar, sino como una sed interna que necesitas saciar.

Dios te invita a tratar tu alma sedienta así como tratas tu sed física. Dios no te creó para vivir con el corazón deshidratado.

De hecho, tu Hacedor te creó con sed para que sirva como indicador de sequedad.

Y así como nuestra sed física no nos engaña, pues hay un líquido vital existente para saciarla, ¡la sed de tu alma, tampoco te engaña!, pues es uno de los grandes indicadores, no solo de la existencia de Dios, sino también de la respuesta vital (agua de vida) para tu alma, que proviene de Dios.

¿Cómo se logra esto?

Empieza por hacer caso a tu sed. No pases

por alto tu sensación de soledad. No niegues tu rabia. Estos son algunos de los síntomas y las señales que no debes ignorar. Necesitas hidratación. No dejes que tu corazón se vuelva una pasa de uva. Por tu bien y el de aquellos que necesitan tu amor, ¡hidrata tu alma! Obedece a tu sed.

¿Qué podemos hacer al respecto?

Lo que hacemos típicamente no funciona.

Nos vamos de vacaciones, tomamos píldoras, drogas o alcohol, lo arriesgamos todo en el juego, aventuras en brazos más jóvenes, un amor prohibido, adicción al trabajo con semanas laborales de ochenta horas...

Dan cierto sentido de realización y saciedad, pero nunca quitarán la sed del alma. A esto se lo llama «sorber del pantano».

Allí hay sustancias que no están hechas para ser ingeridas por nosotros.

¿Cómo y dónde hallamos agua para el alma?

Jesús dio una respuesta cierto día de octubre en Jerusalén. Era la fiesta de los Tabernáculos. La gente había llenado

las calles para la representación anual del milagro del agua que salió de la roca por medio de Moisés.

En honor a sus ancestros nómadas, dormían en tiendas o tabernáculos. Como tributo a la corriente del desierto, derramaban agua.

Cada mañana, un sacerdote llenaba un jarrón dorado con agua de los manantiales de Gihón y lo llevaba por un sendero rodeado de espectadores hasta el templo. Hacía esto una vez por día durante siete días.

En el último, el gran día de la fiesta, el sacerdote daba siete vueltas alrededor del altar, empapándolo con siete vasijas llenas de agua.

Continúa en la Pág. 2



En Breve

¡Gracias a Dios por un nuevo día!

Cada día que despertamos, nos gozamos de ver la luz y recibir de Dios la bendición de la vida. En este domingo te damos la bienvenida a La Vid, y deseamos que Dios siga derramando bendiciones sobre ti y tu familia.

Habrá Cápsulas Matrimoniales

Es probable que durante este tiempo hayas vivido alguna situación en la que necesites recurrir a la Palabra de Dios para fortalecer tu matrimonio. Es por eso que te invitamos, junto con tu cónyuge, a participar en la nueva Cápsula «Comunicación en el matrimonio», que se realizará el **sábado 6 de noviembre** de 9 am a 12:30 pm. Las inscripciones serán al terminar la reunión dominical de hoy.

LA VIDA
EN CRISTO

LA VIDA

HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/

Del Viñador

Mejor a tiempo

«Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora.»

— MATEO 25:13

Hay citas a las que no podemos faltar: la salida de un tren, del avión, los exámenes, una entrevista de trabajo... Son citas importantes y a veces irremplazables.

En nuestros contactos con los demás, a veces dejamos pasar la ocasión de expresar una palabra de aliento o una palabra de verdad. ¡Estemos atentos! Quizás estemos enfadados o en conflicto con una persona; ¡vayamos a ella! No dejemos pasar la ocasión para resolver un malentendido, un desacuerdo. En la vida nunca sabemos cuándo será la última oportunidad.

Ante todo, pongamos en regla nuestra situación ante Dios. «Acuérdate, pues, de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y se acercan los años en que digas: No tengo en ellos placer» (Eclesiastés 12:1).

En la Biblia, acordarse de Dios es más que pensar en Dios; es tener una relación real, viva con él, es darle un lugar prioritario en nuestra vida. Debemos acordarnos de nuestro Creador, quien nos dio todo y fuera de quien no somos nada ni podemos hacer nada. Y es necesario hacerlo desde nuestra juventud, «antes que...».

No esperemos a que sea demasiado tarde para acordarnos de Dios, es decir, para conocerle mediante la fe al recibir su perdón, su salvación. Dios nos ofrece la vida eterna mediante la fe en el Señor Jesucristo. Como todo regalo, hay que aceptarlo... antes de que sea demasiado tarde.

— TOMADO DE LA BUENA SEMILLA

Un corazón deshidratado

Continúa de la Pág. 1

Y en ese día fue cuando Jesús capturó la atención del pueblo. «Y en el último día, el gran día de la fiesta, Jesús puesto en pie, exclamó en alta voz, diciendo: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. El que cree en mí, como ha dicho la Escritura: "De lo más profundo de su ser brotarán ríos de agua viva"» (Juan 7:37-38).

Toda la gente, sorprendida, se quedó mirando la interrupción; en ese día y momento no era nada común, era casi interrumpir la gran fiesta. Observemos la secuencia: ... Puesto en pie (al alcance de la vista de todos) ... Alzó la voz (los rabinos enseñaban sentados y en calma). Los Evangelios usan el mismo verbo griego para describir el volumen en la voz de Jesús que cuando Pedro pidió auxilio en el mar tormentoso, el endemoniado gritó misericordia, y el hombre ciego dio voces al clamar por su vista.

No fue un simple murmullo. Dios hizo tronar el martillo del cielo. ¿Por qué? Porque Cristo demanda la atención de todos, incluyéndote. Porque la gente muere de sed.

Exclamó porque le quedaba poco tiempo. Incluso el tuyo está a la distancia de la falta de un suspiro.

Dios no se quedó callado. Nadie podrá decir que no lo escuchó. Su amor es vehemencia en alta voz.

Fue la justa interrupción de cualquier cosa con pretensiones de saciar incumplidas. Jesús lanzó a gritos su invitación: ¿Te estás marchitando interiormente? Bebe de mí.

Solo necesita tu permiso. Como el agua, Jesús no entrará si no optas por ingerir y tragar. Hasta que te decidas beber el agua no te dará beneficios. Puedes meterte hasta el cuello en medio de un río y, sin embargo, morir de sed. A menos que bebas de Cristo, seguirás siempre sediento. Bébelo a Él. Y bebe con frecuencia.

Para tal fin, te ofrezco esta herramienta: Una oración para el corazón sediento. Llévala como el ciclista lleva su botella de agua. La oración incluye cuatro líquidos esenciales para la hidratación del alma: la obra de Dios por ti, la energía de Dios, su señorío y su amor.

«Señor vengo sediento. Vengo a beber y recibir. Recibo tu obra en la cruz y en tu resurrección. Mis pecados son perdonados y mi muerte es derrotada. Recibo tu energía. Revestido de poder por tu Espíritu Santo, puedo hacer todas las cosas por medio de Cristo, que me fortalece. Acepto también tu Señorío. Yo te pertenezco. Nada viene a mí sin haber pasado primero por Ti. Recibo así mismo tu amor eterno. Nada puede separarme de tu amor».

¿Acaso no necesitas sorber frecuentemente de la represa de Dios? Yo sí.

Le he ofrecido esta oración en un sinnúmero de situaciones: reuniones angustiosas, días insulsos, viajes exigentes, decisiones que someten a prueba el carácter...

Muchas veces al día voy al manantial subterráneo de Dios y a cambio de mi pecado y muerte recibo de nuevo su obra, la energía de su Espíritu, su señorío y su invariable amor.

Bebe conmigo de su pozo sin fondo. No tienes que vivir con un corazón deshidratado. Recibe la obra de Cristo en la cruz.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm
Presencial (sin registro)

VIERNES

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm
Presencial (sin registro)

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
Presencial (con registro)
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavidorg

• **Tiempo para niños**
12:15 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@TiempodeSembrarLaVid

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

17/10/21 **Levanta tu mirada**
Rodolfo Orozco

10/10/21 **Háblame, Dios, yo te escucho**
Rodolfo Orozco

3/10/21 **La eternidad con Dios**
Rodolfo Orozco

26/9/21 **Destruyendo fortalezas**
Rodolfo Orozco

19/9/21 **Una mesa preparada**
Juan José Campuzano